UNA NAVIDAD FESTERA

¡Qué raro! Estoy ya llegando al Rabal de Villena y no hace frío...Salí del Polo Norte porque las temperaturas eran muy bajas...Veo las calles decoradas con arcos, pero, ¡No son luces navideñas! Es de madrugada y en vez de estar la gente reunida en sus casas celebrando la Nochebuena están vestidos muy raros y acompañados de bandas de música...

En la Tercia, delante de la sede social de los Moros Nazaríes, he intentado aparcar mi trineo, pero ha sido imposible. Un hombre que se llamaba *“El Pimiento”* (¡qué nombre más extraño!) me ha dicho que qué traje especial tan raro llevaba, que estaban todos en la cabalgata y que si quería salir con él en la Diana ¿Qué tipo de Navidad es esta?

Al final, entre unos y otros, me han aparcado el trineo en el Huerto Real, me han quitado mi traje rojo y me han intentado tintar mi larga barba blanca de negro, ¡De eso nada!

Son las 7:30 de la mañana. Llevo un traje que no me sienta nada mal, hasta con un turbante parecido al de mi amigo el Rey Baltasar. ¡Qué emoción! ¡Qué nervios! Aquí estoy desfilando en la Diana y ...¡mis renos cuidando del trineo y de los regalos que repartiré el próximo 24 de diciembre!